Evento

*El libro permaneció por más de diez años en la misma biblioteca de su casa materna, cada vez que ella paseaba por el corredor para ingresar a su habitación, el título del libro le recordaba que entre ellos había algo pendiente e ineludible; esto le inquietaba y por supuesto se había convertido en un llamado casi alucinante, además de obsesivo.*

*Elizabeth finalmente sucumbe ante el llamado de “La Hora 25” de C. Virgil Gheorghiu[[1]](#footnote-1) escritor rumano.*

Sentimiento

Un día de noviembre de 1996 en que su corazón roto y descolorido no encontraba a quien darle su amor, Elizabeth inicia con aquel libro un viaje insospechado, triste e íntimo. Muchos pensamientos ansiosos acompañaban su respiración, por momentos se agitaban, por instantes se pasmaban, unos eran superficiales, otros profundos, algunos venían organizados y otros amontonados…

¡Extraño! pero lo más inusual era que ella dedicara tiempo a leer una novela, su sensible conciencia no albergaba predilección por las bondades de ese tipo de literatura, Elizabeth pasaba sus tiempos y movimientos entre los quehaceres de madre primeriza, el aparente mundo de la perfección que podía apreciar a través de sus ojos, al ser dueña de un infante tan hermoso y admirable como su crío angelical; sus demonios que se le reían en la cara diciéndole que aun cuando fuera hermosa, educada y diáfana, así como el ser formada en valores y principios inquebrantables, ello no le garantizaba la felicidad en la vida matrimonial.

Su instinto de evolución o crecimiento la hacían dueña de una personalidad renacentista, motivo por el cual siempre estaba en la búsqueda de actividades o experiencias llenas de sana entretención para pasar dos días, que obligada, debía deambular sin la presencia de su pequeño por disposición de los que *estudian leyes*.

Con determinación, Elizabeth saca el libro que llevaba retando su psiquis por mucho tiempo de aquella biblioteca de madera de pino, con puertas de vidrio, las cuales permitían ver la mayoría de los títulos de las obras que su padre, poco a poco, había adquirido o le habían obsequiado; una vez en su cama, acomoda un cojín grande en la cabecera y se introduce entre sus cobijas cuatro tigres de lana cien por ciento para tibiar su compungida alma con el libro entre sus manos; su propósito: aprovechar su soledad para expandir una vez más sus horizontes a través del fascinante mundo de la lectura.

*FANTANA*

*1*

– *“*No puedo creer aún que vayas a marcharte –dijo *Suzanna a Iohann Moritz, estrechándose contra él”* [[2]](#footnote-2)

Elizabeth comprende inmediatamente, con las pocas palabras de introducción al primer capítulo, que se trataba de una historia de amor… tal vez cruel como la suya, o por el contrario llena de magia, de pronto repleta de laberintos sombreados, quizá sin escrúpulos, tal vez dulce y real, posiblemente putrefacta y torcida…

1. [Citado en 24 de mayo de 2016] Disponible en:

   <http://www.nytimes.com/1992/06/24/obituaries/c-virgil-gheorghiu-romanian-author-75.html> [↑](#footnote-ref-1)
2. Virgil Gheorghiu C, La Hora 25, Biblioteca de Grandes Éxitos, Ediciones Orbis, S.A. Edición 1, Pág. 11. [↑](#footnote-ref-2)